

Una Herencia Santa

Bienvenidos de regreso a Caminando con Cristo. Como ustedes saben, ¡los niños pueden enseñarnos muchas cosas! Cuando los chicos de 10 años en la clase de escuela dominical de la señora Frost expresaron sus puntos de vista acerca de “¿Qué anda mal con los adultos?” ellos trajeron las siguientes quejas:

1. Los adultos hacen promesas, luego se olvidan de ellas... o si no, dicen que realmente no era una promesa, sólo un ‘quizás’.
2. Los adultos no hacen las cosas que siempre les están diciendo a los niños que hagan, como recoger sus cosas o decir siempre la verdad.
3. Los adultos nunca escuchan realmente lo que los niños tienen que decir. Ellos siempre deciden de antemano lo que van a contestar.
4. Los adultos cometen errores, pero nunca los admiten. Ellos siempre quieren dar a entender que esos no eran errores del todo, o que alguien más los cometió.
5. Los adultos interrumpen a los niños todo el tiempo y no piensan nada al respecto. Si un niño interrumpe a un adulto, sale con un regaño o algo peor.
6. Los adultos nunca entienden cuánto los niños desean ciertas cosas. Si es algo que a *ellos* no les gusta, dirán: “¡No puedo imaginar para qué quieres eso!”
7. Algunas veces, los adultos castigan a los niños injustamente y con demasiada dureza. Otras veces, tú puedes hacer algo realmente malo y ellos dicen que te van a castigar, pero no lo hacen. ***Tú nunca sabes y deberías saberlo.***
8. Los adultos siempre están hablando acerca de lo que hicieron y de lo que sabían cuando tenían 10 años de edad, pero nunca tratan de pensar cómo debe de ser el tener 10 años de edad ahora mismo.

Pues bien, echemos un vistazo hoy al regalo de oportunidad que Dios nos ha dado para dejar una herencia piadosa. Tomen unos minutos dentro de su grupo pequeño para hablar acerca de sus esperanzas y sueños de una herencia propia.

Compañerismo

1. ¿Cuál es su recuerdo favorito de cuando era niño?

2. ¿Qué es lo que más admira en sus padres o un adulto que ha tenido una influencia significativa en su vida?
3. ¿Qué aprecia acerca de la forma en que fue criado? ¿Qué haría de manera diferente?

Discipulado

Así que, ¿qué es una “herencia”? La palabra se define como “algo que se pasa de una generación a otra, o una tradición.” Cuando hablamos hoy acerca de la herencia santa que usted es capaz de pasar a otros, no es sólo para los padres. Los ejemplos dados pueden ser de un padre y su hijo, pero si usted no tiene hijos o ellos ya están crecidos, piense en su vida como un ejemplo para la próxima generación. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros la oportunidad de moldear e influenciar. El ejemplo que usted fija en aquellos más jóvenes que usted es poderoso... ¡ya sea para el bien o para el mal! De hecho, la Biblia dice que *cualquiera* que haga tropezar a un pequeño, sería mejor que se le amarrara una piedra de molino al cuello y que se lanzara al fondo del mar.

El padre de Margaret Sanger se enorgullecía de ser un pensador libre y un escéptico. Un día, cuando Margaret era aun una niña pequeña, ella estaba recitando el Padrenuestro. Cuando ella llegó a la frase: “Dáanos hoy nuestro pan de cada día,” su padre interrumpió. “¿A quién le estabas hablando?” El preguntó. “A Dios”, contestó ella. “Pues bien, dime, ¿es Dios panadero?”, se burló. “No, por supuesto que no”, dijo ella nerviosamente, “pero El hace la lluvia, el resplandor del sol y todas las cosas que sirven para producir el trigo, el cual hace el pan”. “Bueno, bueno, ¡así que esa es la idea!”, el padre regañó. “Entonces, ¿por qué no dijiste eso?” Desafortunadamente, el cínico padre de Margaret tuvo éxito en endurecer el corazón tierno de su hija hacia su Padre Celestial. Como resultado, muchos otros niños, culpables solamente del crimen de no haber nacido, han pagado por su influencia en sus propias vidas. ¿Por qué? Mientras el corazón de Margaret se fue endureciendo, así lo hizo su conciencia. Ella se convirtió en la fundadora de Paternidad Planificada, una organización responsable por la muerte de millones de bebés no nacidos, a través del aborto.

Muchos años atrás, un pequeño niño *judío* le preguntó a *su* padre: “¿Por qué debemos rendir nuestra fe judía y comenzar a asistir a servicios luteranos aquí en Alemania?” El padre respondió: “Hijo, ¡debemos abandonar nuestra fe para que las personas nos acepten y apoyen nuestras aventuras de negocios!” El joven nunca superó su decepción y amargura. Su fe en su padre y su religión fueron aplastadas. Cuando el chico dejó Alemania, se fue a Inglaterra a estudiar en el Museo Británico, en donde formó sus filosofías de la vida. A partir de estas investigaciones intensivas, él escribió un libro que cambió al mundo. Este libro se llamó “El Manifiesto Comunista”. El nombre de ese pequeño niño fue Karl Marx. El ha influenciado a billones de vidas, tal como la influencia de la hipocrecía de su padre se multiplicó en infamia.

Sin una fe piadosa, todos nosotros estamos sujetos a distorsiones en nuestras perspectivas. Nuestra influencia es extremadamente necesaria en la siguiente generación.

Un amor hacia Dios, respeto por Su santidad e instrucción sobre cómo vivir una vida piadosa, no vienen en forma natural. Venga conmigo a nuestro pasaje para hoy, el cual se encuentra en Deuteronomio 6:4-12, y léamoslo juntos.

- 4 Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor.**
- 5 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.**
- 6 Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando.**
- 7 Incúlcaseles continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.**
- 8 Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca;**
- 9 escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.**
- 10 El Señor tu Dios te hará entrar en la tierra que les juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste,**
- 11 con casas llenas de toda clase de bienes que tú no acumulaste, con cisternas que no cavaste, y con viñas y olivares que no plantaste. Cuando comas de ellas y te sacies,**
- 12 cuídate de no olvidarte del Señor, que te sacó de Egipto, la tierra donde viviste en esclavitud.**

Note, primero que todo, el mandamiento en el verso 5. “Amarás al Señor tu Dios con todo *tu* corazón y con toda *tu* alma, y con todas *tus* fuerzas”. Para pasar hacia adelante un amor hacia Dios y Sus caminos, debemos primero tenerlo nosotros mismos. Las personas más jóvenes son muy astutas en distinguir la hipocresía, y no podemos pasar hacia adelante algo que no tenemos.

Un monje dijo una vez: “Cuando yo era un hombre joven, quería cambiar al mundo. Me dí cuenta de que era difícil cambiar al mundo, así que traté de cambiar mi nación. Cuando me dí cuenta que no podía cambiar la nación, comencé a enfocarme en mi ciudad. No pude cambiar la ciudad y, como hombre mayor, traté de cambiar a mi familia. Ahora, como un anciano, me doy cuenta de que la única cosa que puedo cambiar es a mí mismo. De repente, me doy cuenta de que si, hace mucho tiempo atrás, yo me hubiera cambiado a mí mismo, hubiera podido causar un impacto en mi familia. Mi familia y yo podríamos haber hecho un impacto en nuestra ciudad. Su impacto podría haber cambiado a la nación y yo podría ciertamente haber cambiado al mundo”.

¿Cuál es su círculo de influencia? ¿Es usted un maestro? ¿Tiene vecinos? ¿Un trabajo? ¿Es usted un adolescente con hermanos más jóvenes que se copian de sus ropas, actitudes y acciones? A donde quiera que vayamos, las personas están observando nuestras vidas para ver si lo que decimos va de acuerdo con lo que hacemos; para ver si nuestro amor hacia Dios es digno de ser imitado.

Echemos un vistazo a un ejemplo más en el libro de I Samuel, capítulo 2, versos 12 a 17.

12 Los hijos de Elí eran unos perversos que no tomaban en cuenta al Señor.
13 La costumbre de estos sacerdotes era la siguiente: Cuando alguien ofrecía un sacrificio, el asistente del sacerdote se presentaba con un tenedor grande en la mano y, mientras se cocía la carne,
14 metía el tenedor en la olla, en el caldero, en la cacerola o en la cazuela; y el sacerdote tomaba para sí mismo todo lo que se enganchaba en el tenedor. De este modo trataban a todos los israelitas que iban a Siló.
15 Además, antes de quemarse la grasa, solía llegar el ayudante del sacerdote para decirle al que estaba por ofrecer el sacrificio: "Dame carne para el asado del sacerdote, pues no te la va a aceptar cocida, sino cruda."
16 Y si el hombre contestaba: "Espera a que se queme la grasa, como es debido; luego podrás tomar lo que deseas", el asistente replicaba: "No, dámela ahora mismo; de lo contrario, te la quito por la fuerza."
17 Así que el pecado de estos jóvenes era gravísimo a los ojos del Señor, pues trataban con desprecio las ofrendas que le pertenecían.

Ahora, saltemos más adelante, a los versos 22 al 34.

22 Elí, que ya era muy anciano, se enteró de todo lo que sus hijos le estaban haciendo al pueblo de Israel, incluso de que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada del santuario.
23 Les dijo: "¿Por qué se comportan así? Todo el pueblo me habla de su mala conducta.
24 No, hijos míos; no es nada bueno lo que se comenta en el pueblo del Señor.
25 Si alguien peca contra otra persona, Dios le servirá de árbitro; pero si peca contra el Señor, ¿quién podrá interceder por él?" No obstante, ellos no le hicieron caso a la advertencia de su padre, pues la voluntad del Señor era quitarles la vida.
26 Por su parte, el niño Samuel seguía creciendo y ganándose el aprecio del Señor y de la gente.
27 Un hombre de Dios fue a ver a Elí, y le dijo:
"Así dice el Señor: Bien sabes que yo me manifesté a tus antepasados cuando estaban en Egipto bajo el poder del faraón.
28 De entre todas las tribus de Israel, escogí a Aarón para que fuera mi sacerdote, es decir, para que en mi presencia se acercara a mi altar, quemara el incienso y se pusiera el efod. Además, a su familia le concedí las ofrendas que los israelitas queman en mi honor.
29 ¿Por qué, pues, tratan ustedes con tanto desprecio los sacrificios y ofrendas que yo he ordenado que me traigan? ¿Por qué honras a tus hijos más que a mí, y los engordas con lo mejor de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?
30 "Por cuanto has hecho esto, de ninguna manera permitiré que tus parientes me sirvan, aun cuando yo había prometido que toda tu familia, tanto tus antepasados como tus descendientes, me servirían siempre. Yo, el

Señor, Dios de Israel, lo afirmo. Yo honro a los que me honran, y humillo a los que me desprecian.

31 En efecto, se acerca el día en que acabaré con tu poder y con el de tu familia; ninguno de tus descendientes llegará a viejo.

32 Mirarás con envidia el bien que se le hará a Israel, y ninguno de tus descendientes llegará a viejo.

33 Si permito que alguno de los tuyos continúe sirviendo en mi altar, será para empañarte de lágrimas los ojos y abatirte el *alma; todos tus descendientes morirán en la flor de la vida.

34 Y te doy esta señal: tus dos hijos, Ofni y Finés, morirán el mismo día.

No somos responsables por las decisiones finales de los demás, y no seremos llamados responsables por su rechazo hacia Dios. Cada individuo debe tomar su propia decisión si va a seguir a Cristo o no. Nosotros *somos*, sin embargo, responsables de estar seguros en hacer nuestra parte, en amar a Dios con todo *nuestro* corazón y liderar mediante el ejemplo. En el verso 29, vemos a Dios preguntándole a Elí por qué había honrado más a sus hijos que a Dios, al tratar los sacrificios con desprecio. Elí había escuchado acerca de sus acciones, les había cuestionado y los había amonestado, pero eso no fue suficiente. A sus hijos se les había permitido que se tratara con desdén el llamamiento santo. De hecho, ¡la falta de involucramiento de Elí en las vidas de sus hijos aseguró que todos los demás supieran de sus pecados antes que Elí mismo! ¿Cuánto interés y responsabilidad siente *usted* para impartir su amor hacia Dios en aquellos que se encuentran dentro de su círculo de influencia?

Pedro era un niño popular en su clase, un jugador talentoso de fútbol, y tenía un amplio círculo de amigos. El tendía a tener una alta opinión de sí mismo, sin embargo, y cuando supo que Julia estaba enamorada de él, eso no le impresionó. Julia era una chica tímida, sin embargo, Pedro la vacilaba con sus amigos acerca del enamoramiento de su infancia. Un día, mientras él se encontraba en el pasillo de la escuela, su maestro favorito (el Sr. Simon) se acercó a Pedro. “¡Oye, Pedro! Alguien me dijo hoy que tú has estado molestando a Julia. Quería hacerte saber que le dije a esta persona que de seguro debe de estar equivocado... ¡que el Pedro que *yo conozco* nunca haría tal cosa!” Luego de poner una mano sobre su hombro, el maestro se fue caminando... habiendo dejado un impacto sobre Pedro que él nunca olvidaría.

¿Qué se necesita para dejar una herencia santa? Primero que todo, usted debe modelar una fe creciente y personal. Si ellos no ven su fe, ¡ellos no la pueden copiar! Ame al Señor su Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas. En segundo lugar, incluya la fe en las conversaciones normales. Esa es la belleza de nuestros versos encontrados en Deuteronomio. A medida que usted va por el camino, los encuentra en la tienda, los vea jugando, los enseña en la escuela, o les envía un email... siempre esté pendiente de las oportunidades para convertir la conversación hacia cosas que realmente importan. Pero una herencia no se puede construir sin el regalo de su tiempo. En el siglo 19, el joven Brook Adams hizo esta entrada en su diario: “Fui a pescar con mi padre, ¡el día más maravilloso de mi vida!” Su padre, Charles Francis Adams, un diplomático y una figura política muy ocupada, también mantenía un diario e hizo una entrada acerca del mismo

día: “Fui a pescar con mi hijo hoy, un día perdido.” ¡Lo que pudo haber sido visto como una inversión en la vida de su hijo fue, más bien, visto como un desperdicio! La única manera de decir cuál es la diferencia entre desperdiciar e invertir es saber cuál es el propósito primordial en la vida y juzgar de acuerdo a esto. Su fe puede y debería permear cada área de su vida. Esto significa que *cada* situación debe ser utilizada como una oportunidad para enseñar o liderar mediante el ejemplo.

A continuación, sea auténtico. Las personas pueden identificar a un “engañador” ... y los niños son especialmente buenos haciendo esto. Cuando usted comete un error, ¡utilice esto como una oportunidad para modelar el arrepentimiento y la confesión! Deje que los demás le vean sirviendo, y sirva con ellos. ¡Invite a aquellos alrededor de usted a participar en ayudar a aquellos menos afortunados o a realizar una buena obra de manera secreta! Y, finalmente, ore por ellos y con ellos. Pregúnteles qué les está pasando y ore con ellos acerca de sus problemas. ¡Con mucha frecuencia los niños pasan por tiempos difíciles con sus padres y escuchan más intencionalmente a otro adulto! A medida que mis hijos estaban en sus turbulentos años de la adolescencia, las palabras no podían expresar cuán agradecida estaba por los estudiantes universitarios que se interesaban en ser sus mentores.

Encuentro interesante que, a pesar de que los tiempos han cambiado, la naturaleza humana realmente no ha cambiado. Un padre enojado le preguntó a su hijo adolescente: “¿A dónde fuiste?” El chico, tratando de entrar a escondidas en la casa, tarde en la noche, respondió: “A ninguna parte.” “Madura”, el padre regañó. “Deja de andar en las plazas y vagar por la calle. Vé a la escuela. Me torturas de día y de noche. De día y de noche pierdes tu tiempo divirtiéndote.” ¿Era esa reprensión aguda administrada la noche anterior por un padre encolerizado hacia un joven desafiante? No, la misma viene de las tablas de barro de los sumerios... ¡tiene 4,000 años de antigüedad!

Las verdades de Dios duran por todas las generaciones y su influencia tiene el potencial de impactar la eternidad. La fama y popularidad del escritor danés Hans Christian Andersen descansaba principalmente en sus cuentos de hadas para los niños, escritos durante un período de 37 años y traducidos en tantos idiomas. Andersen estaba muy consciente de este hecho, tanto que en su avanzada edad él le dijo al músico que debía componer una marcha para su funeral: “La mayoría de las personas que caminarán detrás de mí serán niños, así que haga que el ritmo se mantenga a tiempo con pasos cortitos.” ¿Qué está haciendo usted con *su* responsabilidad dada por Dios para liderar a otros a que sigan los pasos de Cristo? ¿Para tener respeto hacia todo lo que es santo? Si ellos siguen sus pasos, ¿tendrán amor por la Palabra de Dios y obedecerán la voz de Dios?

4. Leamos Deuteronomio 6:4-9. ¿Qué cosas hace usted durante el día que le proporcionan oportunidades para influenciar a otros?

4 Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor.

5 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

6 Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando.

7 Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

8 Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca;

9 escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.

5. Leamos Tito capítulo 2. ¿Cuáles son todas las diferentes edades y situaciones representadas en este pasaje? ¿En cuál de ellas se ajusta usted?

1 Tú, en cambio, predica lo que va de acuerdo con la sana doctrina.

2 A los ancianos, enséñales que sean moderados, respetables, sensatos, e íntegros en la fe, en el amor y en la constancia.

3 A las ancianas, enséñales que sean reverentes en su conducta, y no calumniadoras ni adictas al mucho vino. Deben enseñar lo bueno

4 y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos,

5 a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios.

6 A los jóvenes, exhortalos a ser sensatos.

7 Con tus buenas obras, dales tú mismo el ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad,

8 y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros.

9 Enseña a los esclavos a someterse en todo a sus amos, a procurar agradarles y a no ser respondones.

10 No deben robarles sino demostrar que son dignos de toda confianza, para que en todo hagan honor a la enseñanza de Dios nuestro Salvador.

11 En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación

12 y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio,

13 mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

14 Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien.

15 Esto es lo que debes enseñar. Exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

6. ¿Cómo puede usted utilizar su influencia para completar Tito 2:12?

7. Leamos II Timoteo 1:5. ¿Por qué piensa usted que Pablo le recuerda a Timoteo de sus modelos de vida cristiana? ¿Tiene usted personas como estas en su vida?

“Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida y a tu madre Eunice, y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido.”

Evangelismo

8. En una encuesta realizada a 253 cristianos, las siguientes son sus edades en las cuales aceptaron a Cristo:

Menos de 20 años de edad	----138
Entre 20 y 30	-----85
Entre 30 y 40	-----22
Entre 40 y 50	-----4
Entre 50 y 60	-----3
Entre 60 y 70	-----1
Mayores de 70	-----0

¿Cómo le reta esto a influenciar en aquellos que usted conoce que están por debajo de los 20 años de edad/

9. A medida que usted piensa en maneras de utilizar o expandir su círculo de influencia, ¡tome tiempo para orar por aquellos que necesitan esta herencia santa!

Adoración

10. Pasen algún tiempo dentro de su grupo pequeño dando alabanza pública y reconocimiento a la obra de Dios en su vida a través de los años. Compartan los unos con los otros sobre los eventos y las personas que han ayudado a impartir la herencia santa que usted tiene hoy.